

CONSECUENCIAS DEL ABUSO SEXUAL A NIÑOS Y NIÑAS EN SU SALUD MENTAL

Rosana Trujillo Zuluaga

Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium

Facultad de Salud- Programa de Psicología

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo general analizar las consecuencias del abuso sexual a niños y niñas en su salud mental. La investigación es de tipo cualitativa, a la vez que utiliza el método de la revisión bibliográfica. Los resultados evidencian que esta forma de abuso genera efectos que van desde el corto plazo, como el miedo o la depresión, hasta secuelas de por vida, tales como la dificultad para consolidar relaciones de pareja. Como conclusión, se plantea que la ausencia de algunos de estos factores no descarta el abuso sexual, pero su presencia tampoco garantiza dicho flagelo.

Palabras clave: abuso sexual, salud mental, niños y niñas, efectos a corto y largo plazo.

Abstract

The present study has the general objective of analyzing the consequences of sexual abuse of boys and girls on their mental health. The research is qualitative, while using the method of bibliographic review. The results show that this form of abuse generates effects ranging from the short term, such as fear or depression, to life-long consequences, such as the difficulty of consolidating relationships. In conclusion, it is argued that the absence of some of these factors does not rule out sexual abuse, but their presence does not guarantee this scourge either.

Keywords: sexual abuse, mental health, boys and girls, short and long term effects.

1- INTRODUCCIÓN

El abuso sexual infantil implica diferentes actos, desde manoseo al niño o la niña hasta la violación, ya sea realizado por otro niño(a) o un adulto mediante algún tipo de coerción (Unicef, 2018). Dicha problemática resulta una de las más traumáticas vividas por un ser humano, por lo cual la Academia se ha interesado en abordarla desde múltiples disciplinas, destacándose la Psicología. Entre las perspectivas para estudiar el abuso sexual, se resaltan sus consecuencias en la salud mental de las víctimas, es decir, en su estado de bienestar emocional y psicológico. Tal como señala Rodríguez (2012), los niños y niñas víctimas de este flagelo presentan síntomas psiquiátricos, a la vez que una probabilidad hasta cuatro veces más alta de manifestar trastornos de personalidad. Dicho lo anterior, el presente artículo de investigación tiene como objetivo general analizar las consecuencias del abuso sexual a niños y niñas en su salud mental, abordando este fenómeno por medio de una revisión bibliográfica de enfoque cualitativo y de tipo descriptivo, puesto que en la actualidad el abuso sexual se ha convertido en una de las problemáticas más persistentes en Colombia.

Los antecedentes respecto a la temática son diversos. En primer lugar, se resalta la investigación *The long-term effects of child sexual abuse (Los efectos a largo plazo del abuso sexual infantil)* llevada a cabo en Australia por Cashmore y Shackel (2013). El objetivo de ésta es describir a partir de un análisis bibliográfico los hallazgos de una variedad de trabajos sobre abuso sexual infantil. Los resultados exponen que existe una relación entre dicha forma de abuso y consecuencias negativas para la salud mental de las víctimas, tales como la ideación suicida. Se concluye que las secuelas del hecho son múltiples y se extienden a lo largo de toda la vida.

Por otro lado, McCrann (2017) elabora el análisis *An exploratory study of child sexual abuse in Tanzania (Un estudio exploratorio del abuso sexual infantil en Tanzania)*. El objetivo general es determinar las características de dicho delito, lo cual se lleva a cabo tomando como muestra 487 estudiantes universitarios (282 hombres y 205 mujeres). La metodología, de tipo cuantitativa, apela a un cuestionario para recolectar información respecto a las experiencias sexuales abusivas de la infancia teniendo en cuenta datos como edad de la víctima, perpetradores, duración del abuso, y cantidad de fuerza o persuasión.

Los resultados exponen que la edad promedio de los niños y niñas abusados es de 13.8 años, como también que la mayoría de los abusadores no fueron identificados. Las conclusiones establecen que el abuso infantil en este país se explica debido a la necesidad de dinero de las familias, lo cual ha permitido una interacción sexual ilegal entre adultos y niños. Tal situación presenta como consecuencia mayores niveles de depresión y otros problemas psicológicos en la edad adulta de los abusados.

A su vez, López, Aguiar y Álvarez (2012) desarrollan el estudio *Consecuencias psicológicas del abuso sexual infantil*. Como objetivo, éste se propone identificar desde una metodología cualitativa y descriptiva los efectos psicológicos a largo plazo del abuso sexual en una muestra de 20 niños abusados (12 mujeres y 8 hombres) atendidos en el Centro de Menores de Artemisa-Cuba. Los resultados señalan que existen secuelas de índole emocional, de relaciones interpersonales, de conducta y adaptación sociales, funcionales y sexuales, y de revictimización. A la vez, se concluye que el abuso sexual implica grandes repercusiones para sus víctimas en los diferentes períodos del ciclo evolutivo, lo cual hace necesario que los psicólogos y otros profesionales detecten estos impactos y así puedan intervenir de manera adecuada.

En España, Cantón-Cortés y Cortés (2015) titulan su trabajo *Consecuencias del abuso sexual infantil: una revisión de las variables intervinientes*. El objetivo de la investigación, la cual desarrolla un análisis documental, es discernir las principales variables que influyen en el abuso de los menores. Los resultados exponen tanto los efectos psicológicos a corto y largo plazo en los niños y niñas, como también las características de la víctima y el agresor, los factores situacionales, y las variables cognitivas de las víctimas. Algunas de las conclusiones indican que las repercusiones del abuso sexual dependen de muchos factores, tales como las particularidades de éste.

En el contexto nacional, Bravo y Meléndez (2016) elaboran el análisis *Caracterización del abuso sexual infantil a partir de historias clínicas*. El propósito de la investigación es categorizar este flagelo a partir de diferentes variables, como son el tipo de abuso y sus efectos. La metodología empleada es cuantitativa de tipo descriptivo de corte transversal a partir de 139 historias clínicas registradas en el departamento de Sucre entre los años 2011 y 2014; así mismo, se utilizó una guía de análisis validada por dos psicólogos y un

trabajador social. Entre los resultados más destacados, se encuentra que los niños abusados de forma permanente desarrollan pérdida de autoestima y distorsionan su idea de sexualidad. Igualmente, las conclusiones expresan que a estas secuelas se adhieren reacciones tardías como el mal rendimiento escolar o el consumo de sustancias psicoactivas, entre otras.

A partir de los anteriores antecedentes, es posible observar que los efectos del abuso sexual en la salud mental de niños y niñas han sido ampliamente abordados, pero suelen relacionarse con las secuelas físicas y sociales, las características del abuso y el agresor, entre otros aspectos. Por lo tanto, se hace preciso llevar a cabo una revisión bibliográfica que se enfoque en tal perspectiva.

Por otra parte, además del ya referido concepto de abuso sexual infantil, se hace preciso definir salud mental. El Ministerio de la Protección Social (2011) expone que éste va más allá de la ausencia de enfermedad e implica un bienestar integral de los individuos que les posibilita tanto velar por su propio desarrollo como efectuar aportes constructivos a su comunidad.

El presente estudio también apela a cuatro principios que en palabras de Malón (2008) constituyen la hipótesis traumática del abuso sexual, la cual consiste en tomar como un hecho que este flagelo tiene graves repercusiones en la víctima a corto y largo plazo. Tales planteamientos son: 1) Causalidad: el abuso es causa directa de daño. 2) Presencia: el daño se hace siempre presente. 3) Intensidad: el daño suele ser intenso. 4) Equivalencia entre sexos: hombres y mujeres lo viven de forma similar.

Además de tales principios, la investigación alude al *Modelo traumatogénico* propuesto por Finkelhor y Browne. Según explica Galeotti (2017), éste plantea que luego de sufrir abuso sexual el comportamiento de la víctima se puede explicar a partir de cuatro componentes:

- 1) Sexualización traumática: consiste en una alteración en el desarrollo de la sexualidad del niño o la niña cuando un adulto lo obliga a realizar conductas inapropiadas para su edad; por ende, el menor desvirtúa las nociones de la moral sexual, el sexo y el amor.
- 2) Traición: se refiere a que el menor se siente traicionado, lo cual no sólo se expresa respecto al agresor sino que se extiende a todos los adultos. Ello conlleva a que exponga

síntomas de depresión, desconfianza y hostilidad.

3) Estigmatización: implica sentimientos de culpa o vergüenza por parte de la víctima, considerando que las otras personas la perciben de una manera negativa o la rechazan.

4) Sometimiento: se presenta cuando la víctima desea que termine el abuso pero no se siente capaz de evitarlo; por tal motivo, se siente indefensa y temerosa, a la vez que se retrae socialmente.

En igual medida, resulta pertinente referirse al *Síndrome de acomodación al abuso sexual infantil* propuesto por Roland Summit. Según Baita y Moreno (2015), este modelo propone una secuencia de comportamientos presentes en los niños y niñas abusados sexualmente; dichas etapas son las siguientes:

1) El secreto: es posible que el agresor presione a la víctima para que no revele el abuso amenazando con lastimar a su familia, lo cual genera temor en el niño o niña. En consecuencia, la mentira se convierte en una forma de proteger a los seres queridos, impidiendo construir lazos fuertes con otras personas y fomentando conductas de aislamiento a la vez que sentimientos de vergüenza y culpa.

2) La desprotección: debido a que los menores esperan ser protegidos por los adultos, el abuso sexual le genera una sensación de desconfianza y, por lo tanto, de impotencia y desprotección. Tales sentimientos pueden extenderse durante toda la vida, afectando sus relaciones interpersonales.

3) El atrapamiento y la acomodación: si el abuso sexual es permanente y efectuado por parte de una persona de la familia o cercana a ésta, puede ocurrir que la víctima termine adaptándose a la situación como una estrategia de supervivencia. Esto ocasiona que el niño o la niña se sientan atrapados y creen que el abuso nunca terminará.

4) El develamiento tardío, conflictivo y poco convincente: puede suceder que el abuso sexual no se descubra de manera inmediata y tarde muchos años en conocerse. En esta situación, si la víctima se enfrenta ante la desconfianza o negación por parte de su entorno familiar o social puede padecer perturbaciones mayores.

5) La retractación: cuando la víctima revela el abuso sexual y no encuentra el apoyo que esperaba por parte de su entorno, puede suceder que decida retractarse de su versión. Tal escenario genera que asuma un rol de perturbada.

Por otro lado, es necesario preguntarse por qué abordar la temática del abuso sexual desde la Psicología. Como se ha expuesto, el abuso sexual no solamente tiene consecuencias físicas que puedan afrontarse desde un enfoque médico, sino que afecta profundamente al individuo en su autoestima, autoconcepto y diferentes rasgos de su personalidad. Por ende, se justifica que sea la Psicología la disciplina más idónea para abordar este flagelo, principalmente si se desean explorar sus efectos a largo plazo cuando las secuelas físicas han desaparecido y es la salud mental la que cobra mayor importancia.

De igual manera, la presente investigación se justifica debido a sus aportes prácticos. Esto debido a que resulta de gran interés para diversos grupos, tales como las víctimas, sus familias e instituciones educativas y gubernamentales. Lo primero, por cuanto los niños y niñas abusados obtienen un insumo que les permite comprender su propia situación y las secuelas que ha dejado en ellos este flagelo. A su vez, las familias pueden identificar algunos rasgos en los menores y percatarse –si aún no saben de la situación– si han sufrido abuso sexual. También los centros educativos tienen un documento de consulta que les permite conocer los efectos de un abuso y determinar si se manifiestan en sus alumnos. En cuanto a las instituciones gubernamentales, el estudio ofrece información pertinente para el diseño de políticas públicas encaminadas a acompañar a las víctimas de dicho delito. Finalmente, sobresalen los aportes metodológicos de la investigación. Lo anterior, por cuanto se recopilan y analizan un amplio número de fuentes bibliográficas, lo cual puede ser el punto de partida para futuros estudios, ya sea respecto al abuso sexual en general, el abuso sexual en menores, u otras variables.

En tal sentido, cabe destacar algunas cifras respecto a la problemática de abuso sexual infantil en el país. Bienestar Familiar (2018) expresa que en 2017 se presentaron 11.290 denuncias por este delito, siendo las más afectadas las niñas con un 91.1%. El rango de edad con el mayor número de menores abusados es entre los 7 y 12 años, con un 42.2%. Unicef (2019) agrega que de los 23.798 casos de violación registrados en 2018, 20.663 correspondían a víctimas menores de edad (17.557 niñas y 3.106 niños). El panorama en el Valle del Cauca no resulta muy diferente, pues en 2017 se registraron 1.117 casos, solamente superado por Bogotá con 2.199 (Bienestar Familiar, 2018).

Como se ha señalado, este flagelo tiene amplias repercusiones en los menores; Unicef

(2018) manifiesta:

“Los abusos pueden dar lugar a vivencias traumáticas de carácter crónico, por lo que se los ubica dentro de las experiencias adversas de la niñez y adolescencia. Sus consecuencias abarcan un amplio espectro, desde las inmediatas hasta las de largo plazo que llegan a interferir en el proceso de desarrollo y alcanzan todas las esferas de la vida de la persona”. (p. 18)

Ahora bien, aunque son diversos los efectos del abuso sexual infantil, el presente estudio aborda sus secuelas en la salud mental; esto por considerarse que son las que mayor impacto generan y las que más perduran en el individuo, a la vez que no existe una revisión bibliográfica que enfatice en tal perspectiva. De tal manera, la pregunta problema de la presente investigación es: ¿cuáles son las consecuencias del abuso sexual a niños y niñas en su salud mental?

2- METODOLOGÍA

La metodología empleada en la presente investigación se ajusta al enfoque cualitativo. Al respecto, Monje (2011) comenta que este tipo de estudios plantean que observadores cualificados pueden informar objetivamente respecto de sus apreciaciones del mundo social. El autor agrega que dicho paradigma le ofrece gran importancia a las expresiones subjetivas de los individuos, ya sean escritas o verbales.

A su vez, Monje (2011) manifiesta que no existe un esquema predeterminado de recolección e interpretación de datos y tampoco es posible referirse a un único modelo para todos los investigadores. En este aspecto coinciden Hernández, Fernández y Baptista (2017), quienes expresan que los estudios cualitativos pueden elaborar preguntas e hipótesis en las diferentes etapas, a la vez que la investigación se desarrolla dinámicamente y en forma circular entre los hechos y la manera como se interpretan.

En el marco de dicho enfoque, el presente análisis emplea el método de la revisión bibliográfica. Peña (2010) indica que éste posee tres grandes fases: 1) investigación documental; 2) lectura de la información; y 3) elaboración de un texto. Igualmente, comenta que supone condensar una considerable cantidad de datos de fuentes divergentes, establecer relaciones entre los documentos y comparar las posturas respecto al problema para así redactar un texto coherente.

En tal medida, el estudio realiza una búsqueda, lectura y análisis de diversas fuentes respecto a las consecuencias del abuso sexual de niños y niñas en su salud mental. Lo anterior, teniendo en cuenta el proceso circular de la investigación cualitativa y el rol fundamental de las expresiones subjetivas.

En el desarrollo de los resultados se priorizan informes, manuales y otros documentos de organismos gubernamentales o privados, tales como Unicef, Bienestar Familiar, Instituto Nacional de las Mujeres, Save the Children, entre otros; esto por considerarse que son fuentes primarias confiables. En cuanto a los antecedentes, se retoman investigaciones académicas de diferentes autores mediante buscadores como Dialnet y Google Académico. En ambos casos, como criterios de búsqueda, se incluyeron los siguientes descriptores, abuso sexual, niños y niñas, salud mental y efectos a corto y largo plazo, los cuales fueron combinados de diferentes maneras al momento de la exploración. Al realizar la búsqueda de los documentos en las bases de datos se preseleccionaron 70 referencias, de los cuales se escogieron 30 de acuerdo a los criterios de inclusión, y como criterios de exclusión no se tomaron en cuenta artículos y documentos que no hacían alusión a los temas ya mencionados. La información recolectada se organizó por medio de una matriz, las cuales incluían las siguientes categorías: año de publicación, autor, país, tipo de documento, concepto los cuales se asocian al objeto de estudio, objetivo general, resultados y conclusiones. Las investigaciones incluidas fueron publicadas entre los años 2010 y 2020.

3- RESULTADOS Y ANÁLISIS

Tal como señala Unicef (2018), las consecuencias de los abusos sexuales en niños y niñas pueden variar dependiendo de distintos factores: modalidad y duración del abuso, vínculo entre víctima y victimario, entre otros. No obstante, una revisión bibliográfica permite encontrar algunos puntos en común entre diversas fuentes; a continuación se exponen los más relevantes en la salud mental de los menores ordenados entre aquellos de corto y mediano o largo plazo.

3.1- Consecuencias del abuso sexual a corto plazo

- **Emocionales**

Según Save the Children (2012), entre los problemas emocionales expresados por los niños y niñas abusados sexualmente se encuentran: miedos, fobias, ansiedad, baja autoestima y trastorno por estrés postraumático.

Por su parte, la Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos (2015) indica que en algunos casos los agresores le hacen creer a su víctima que el daño infligido se debe a su mal comportamiento, por lo cual el menor manifiesta sentimientos de culpa. Peña (2018) comenta al respecto que dichas dinámicas propician autorreproches en las víctimas, creyendo que si hubieran tenido otro comportamiento no hubieran sido abusados. En este mismo sentido se expresa la organización Generation Five (2018) al recordar que los victimarios suelen utilizar la manipulación para que los menores no los denuncien, generando así que sientan que fueron ellos quienes permitieron el abuso.

- **Cognitivas**

Las secuelas cognitivas son igualmente diversas; entre éstas destacan: conductas hiperactivas y trastorno por déficit de atención (Save the Children, 2012). Igualmente, el niño o niña puede tener problemas de lenguaje, un vocabulario escaso y baja capacidad de análisis, repercutiendo todo esto en su desempeño académico (Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos, 2015; Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia, 2017).

- **De relación**

En palabras de la Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos (2015), entre las consecuencias de relación del abuso sexual sobresalen comportamientos inmaduros. Save the Children (2012) agrega que los niños y niñas abusados tienen menor cantidad de amigos, pasan menos tiempo jugando y exponen un alto aislamiento social. Los menores también pueden manifestar rechazo o desconfianza a ciertas personas (Unicef, 2013; Fundación Integra, 2017; Observatorio Niñez y Adolescencia, 2017).

- **Funcionales**

Los niños y niñas abusados suelen tener pesadillas y problemas de sueño, sonambulismo, pérdida de control de esfínteres y trastornos de alimentación (Save the Children, 2012; Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos, 2015; Unicef,

2016; Unicef, 2017).

- **De conducta**

Entre los efectos del abuso sexual en la conducta de los niños y niñas, se encuentra que suelen ser más hostiles y agresivos e incluso tener conductas suicidas. Así mismo, sobresale un comportamiento sexualizado: masturbación, imitación de actos sexuales, uso de vocabulario no apropiado y exhibicionismo (Save the Children, 2012; Unicef, 2017; Save the Children, 2017; Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia, 2017).

3.2- Consecuencias del abuso sexual a mediano y largo plazo

El Instituto Interamericano del Niño (2016) comenta que muchas víctimas de abuso sexual mantienen este flagelo en secreto durante muchos años, pero a largo plazo terminan develando su situación a la vez que expresando efectos del abuso. Por su parte, el Ministerio de Educación (2013) manifiesta que, al igual que las secuelas iniciales, las de largo plazo varían dependiendo de diversos aspectos pero pueden ser menos evidentes. A continuación se exponen las consecuencias más destacadas:

- **Emocionales**

En palabras de Bienestar Familiar (2018), algunas de las secuelas a largo plazo del abuso sexual son la dependencia afectiva y la vulnerabilidad emocional. Por su parte, Generation Five (2018) enfatiza emociones como el miedo, la ira, el duelo o la sensación de estar perdido. El Instituto Interamericano del Niño (2016) agrega los trastornos depresivos y por ansiedad.

- **De relación**

Al llegar a la adolescencia o la adultez, los niños y niñas abusados sexualmente tienen dificultades para entablar vínculos afectivos y de pareja (Unicef, 2013; Bienestar Familiar, 2018). Al respecto, Generation Five (2018) comenta que las relaciones cercanas pueden sentirse como peligrosas porque el afecto y la sexualidad sana se confunden con el daño. En este mismo sentido, el Instituto Interamericano del Niño (2016) destaca los problemas maritales o la imposibilidad de preservar dichas relaciones a largo plazo. Según Generation Five (2018), también se presentan sentimientos de desconfianza o aversión hacia miembros

de la familia o la comunidad al considerar que no intervinieron para evitar el flagelo.

- **De conducta**

Una de las consecuencias más preocupantes del abuso sexual infantil es la reproducción de los hechos violentos que ha sufrido el menor. No obstante, no todas las investigaciones se encuentran de acuerdo con tal premisa; al respecto, el Instituto Interamericano del Niño (2016) expresa que si bien la mayoría de personas que violentan a niños y niñas han experimentado situaciones semejantes, no significa que vayan a transmitir tales comportamientos.

Igualmente, en los jóvenes y adultos abusados en su infancia pueden persistir la ideación o los intentos suicidas (Bienestar Familiar, 2018). En palabras del Instituto Nacional de las Mujeres (2010), las niñas víctimas de este abuso poseen probabilidades más altas de suicidarse o de intentar hacerlo cuando son mayores.

También es importante señalar que los individuos abusados en su infancia suelen presentar un alto consumo de sustancias anestésicas, tales como las drogas y el alcohol (Generation Five, 2018; Bienestar Familiar, 2017; Fundación Edelvives, 2019). En relación a este aspecto, Osman *et al.* (2015) concluyen en su estudio que dicha forma de violencia sexual tiene un fuerte vínculo con el uso de drogas ilícitas como la marihuana, el éxtasis, la heroína y la cocaína.

Los comportamientos relacionados a trastornos de alimentación, como bulimia o anorexia, son otras de las secuelas de este flagelo que se presentan a largo plazo (Instituto Interamericano del Niño, 2016).

- **Funcionales**

Aunque algunos efectos funcionales como los problemas de sueño son más frecuentes en el corto plazo, las víctimas de abuso sexual infantil pueden sufrir pesadillas en la adolescencia, la adultez o incluso la vejez. Esto se manifiesta a manera de *flash backs* de la experiencia traumática vivida (Instituto Interamericano del Niño, 2016).

- **Cognitivas**

A partir de las fuentes consultadas (Save the Children, 2018; Generation Five, 2018; Bienestar Familiar, 2018; Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de

Alumnos, 2015), se evidencia que estos efectos se relacionan fundamentalmente con el corto plazo, siendo menos significativos con el paso del tiempo. Sin embargo, el Instituto Interamericano del Niño (2016) plantea el trastorno adaptativo como una de las secuelas del abuso sexual infantil, lo cual puede conllevar a un deterioro en actividades laborales.

Ahora bien, a partir de los elementos anteriores, y teniendo en cuenta el marco teórico expuesto, es posible plantear el análisis y la discusión. En primer lugar, se hace necesario reconocer los principios de *causalidad y presencia*; en otras palabras, considerando los aportes de las diversas fuentes consultadas, queda en evidencia que el abuso sexual infantil posee unos efectos y éstos se hacen manifiestos en la salud mental de la víctima. No obstante, es necesario considerar que la *intensidad* puede variar de un menor a otro dependiendo de factores como tipo y duración del abuso, relación con el victimario, respuesta del entorno social, y demás. En cuanto a la *equivalencia entre sexos*, la presente investigación considera que no hay elementos suficientes para entablar diferencias entre niños y niñas.

Por otro lado, se revela que el *modelo traumatogénico* explica en gran medida esta forma de abuso. La *sexualización traumática* se manifiesta en consecuencias iniciales como la masturbación en exceso, la imitación de actos sexuales o el exhibicionismo, a la vez que en secuelas de largo plazo como la dificultad para establecer y preservar vínculos de pareja o maritales. La *traición* referida por dicho modelo también se revela en efectos como la depresión y la desconfianza, los cuales –aunque son más fuertes en principio– pueden acompañar a la víctima a lo largo de la vida.

La *estigmatización* no resulta menos frecuente en los niños y niñas abusados; como se ha expuesto, producto de la manipulación del agresor, pueden llegar a autoreprocharse y sentirse culpables de la situación vivida cuando en realidad tal planteamiento es completamente erróneo. En relación al último elemento del modelo, cabe señalar que el *sometimiento* se reconoce en emociones como el temor o el aislamiento.

De igual manera, el *síndrome de acomodación* permite explicar varias de las secuelas del abuso sexual infantil. Como plantea la etapa de *secreto*, la víctima es intimidada, lo cual le genera sentimientos de culpabilidad. A su vez, conservar el secreto hace que el menor

decida aislarse, siendo incapaz de establecer vínculos fuertes con otras personas. Al pasar a la fase de *desprotección*, en los niños y niñas se refuerza la sensación de desconfianza; sin embargo, como se ha expuesto, esto no resulta exclusivo del corto plazo sino que puede extenderse en el tiempo.

En la etapa de *atrapamiento y acomodación*, el menor se adapta a la situación como una estrategia de sobrevivencia; esto se relaciona con algunos de los efectos señalados, tales como depresión, ansiedad y baja autoestima. Por último, en las fases de *develamiento tardío y retractación*, si la denuncia no se acepta socialmente, se fortalece una sensación de culpa en la víctima.

En consecuencia, los resultados planteados coinciden en gran medida con otros estudios. Tal como señalan López, Aguiar y Álvarez (2012), la presente investigación reconoce que los efectos del abuso sexual infantil en la salud mental de las víctimas son de diversa índole, abarcando aspectos emocionales, funcionales, de relación, cognitivos y de conducta. Así mismo, se reconocen los postulados de Cashmore y Shackel (2013), quienes exponen la ideación y el intento suicida como una de las consecuencias más preocupantes de este flagelo. Respecto al estudio de Cantón-Cortés y Cortés (2015), se admite el planteamiento sobre los impactos a corto y largo plazo, los cuales pueden variar en cada víctima dependiendo de los factores expuestos anteriormente (tipo y duración del abuso, relación víctima-victimario, entre otros). Finalmente, se rechaza el principio de *transmisión generacional* señalado por López, Aguiar y Álvarez (2012), pues si bien se admite que algunos de los menores abusados pueden replicar este comportamiento en su adultez, no debe considerarse como una generalidad pues estigmatiza a las víctimas a la vez que funciona como una legitimación de posteriores abusos.

4- CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Para concluir, es necesario resaltar que el abuso sexual infantil siempre acarreará repercusiones negativas en la salud mental de los menores, exponiéndose como un hecho traumático. Lo anterior no significa que las secuelas se presenten de la misma forma en todos los niños y niñas, pues cada situación posee unas circunstancias particulares.

Por otro lado, cabe destacar que la ausencia de algunos de los efectos planteados no descarta el abuso sexual; sin embargo, su presencia tampoco garantiza dicho flagelo pues pueden ocasionarse a partir de otro tipo de problemáticas (violencia intrafamiliar, *bullying*, y demás). En cuanto a las consecuencias en el corto y largo plazo, resalta que las segundas son más difíciles de percibir debido a que desde el momento en que se comete el abuso hasta la etapa de adultez intervienen otras variables, siendo complejo entablar la relación entre determinados comportamientos y un hecho en particular. Para terminar, es importante plantear que si bien los efectos aludidos no aseguran que este flagelo fue cometido, le ofrecen a los profesionales del área de Psicología elementos para realizar un diagnóstico e intervención adecuados.

En cuanto a las recomendaciones, se sugiere llevar a cabo una investigación a partir de trabajo de campo en donde se aborde en profundidad alguno de los efectos señalados. Entre las posibles variables a desarrollar, se encuentran la ideación e intento suicida o la dificultad para establecer y preservar relaciones de pareja.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bienestar Familiar (2017). *Lineamiento técnico para la atención de niños, niñas y adolescentes con sus derechos inobservados, amenazados o vulnerados por causa de la violencia*. Disponible en: https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/procesos/lm21.p_lineamiento_tecnico_atencion_nna_con_derechos_inobservados_amenazados_y_vulnerados_por_causa_de_la_violencia_v1.pdf.
- Bienestar Familiar (2018). *Abuso sexual. Violencia sexual*. Disponible en: https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/r_cor_cz_sah_presentacion.pdf.
- Bravo, L. y Meléndez, Y. (2016). *Caracterización del abuso sexual infantil a partir de historias clínicas*. Colombia: Corporación Universitaria del Caribe. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/312974573_CHARACTERIZACION_DEL_ABUSO_SEXUAL_INFANTIL_A_PARTIR_DE_HISTORIAS_CLINICAS_Characterization_of_child_sexual_abuse_from_medical_records.
- Cantón-Cortés, D. y Cortés, M. (2015). *Consecuencias del abuso sexual infantil: una revisión de las variables intervinientes*. España: Anales de Psicología. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-97282015000200024.
- Cashmore, J, y Shackel, R. (2013). *The long-term effects of child sexual abuse*. Australia: Australian Institute of Family Studies. Disponible en: <https://aifs.gov.au/cfca/sites/default/files/cfca/pubs/papers/a143161/cfca11.pdf>.
- Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos (2015). *Prevención y abordaje del maltrato infantil y abuso sexual desde la familia y las AMPAS*. España. Disponible en: https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/4831_d_prevenicion_y_abordaje_del_maltrato_infantil_y_abuso_sexual_desde_la_familia_y_las_ampas_0.pdf.
- Fundación Edelvives (2019). *Abuso sexual infantil*. Disponible en: <https://www.notecallescuentalo.org/wp-content/uploads/2019/05/Guia-de-prevencion-adultos.pdf>.

- Fundación Integra (2017). *Sexualidad en la primera infancia y conductas sexuales no esperadas*. Chile. Disponible en: <https://www.integra.cl/wp-content/uploads/2017/01/manual-sexualidad.pdf>.
- Galeotti, R. (2017). *Dinámica y consecuencias psíquicas del abuso sexual en niños/as y adolescentes*. Uruguay: Universidad de la República de Uruguay. Disponible en: https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfggeorginaviera_0.pdf.
- Generation Five (2018). *Acabar con el abuso sexual infantil. Un manual de justicia transformativa*. Disponible en: http://www.generationfive.org/wp-content/uploads/2018/08/MANUAL_JUSTICIA_TRANSFORMATIVA_ESP.pdf.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2017). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill. Disponible en: <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>.
- Instituto Interamericano del Niño (2016). *La protección de los derechos de los niños, niñas y adolescentes frente a la violencia sexual*. Disponible en: http://www.iin.oea.org/pdf-iin/2016/23La_proteccion_de_los_derechos.pdf.
- Instituto Nacional de las Mujeres (2010). *Modelo de abordaje psicoterapéutico para mujeres víctimas de violencia sexual*. Disponible en: <http://cedoc.inmujeres.gob.mx/ftpg/Tlaxcala/tlaxmeta8.pdf>.
- López, Y., Aguiar, B. y Álvarez, I. (2012). *Consecuencias psicológicas del abuso sexual infantil*. Paraguay: Periódicos Electrónicos en Psicología. Disponible en: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2220-90262012000100007.
- Malón, A. (2008). *La hipótesis del trauma en el abuso sexual: revisión crítica e implicaciones*. España: Universidad de Zaragoza. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80411803013>.
- McCran, D. (2017). An exploratory study of child sexual abuse in Tanzania. Irlanda: Technological University Dublin. Disponible en: <https://arrow.tudublin.ie/cgi/viewcontent.cgi?article=1080&context=appadoc>.
- Ministerio de Educación (2013). Documento de orientaciones de política para la promoción

- de derechos y la prevención, detección y atención de las violencias en la escuela. Bogotá. Disponible en: https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-328700_archivo_pdf_violencia_sexual.pdf.
- Ministerio de la Protección Social (2011). *Modelo de Atención Integral en Salud para Víctimas de Violencia Sexual*. Bogotá. Disponible en: <https://www.minsalud.gov.co/Documentos%20y%20Publicaciones/MODELO%20DE%20ATENCI%3%93N%20A%20V%3%8DCTIMAS%20DE%20VIOLENCIA%20SEXUAL.pdf>.
- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa*. Neiva: Universidad Surcolombiana. Disponible en: <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>.
- Observatorio Niñez y Adolescencia (2017). *Cifra negra de violencia sexual contra niñas, niños y adolescentes: ocultamiento social de una tragedia*. Chile. Disponible en: <http://www.observaderechos.cl/site/wp-content/uploads/2018/11/Reporte-ONA-2018.pdf>.
- Osman, M. *et al.* (2015). *Relación entre el abuso sexual en la infancia y el uso de drogas ilícitas en estudiantes de una universidad pública en Nicaragua*. Nicaragua: Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/tce/v24nspe/0104-0707-tce-24-spe-00080.pdf>.
- Rodríguez, Y. (2012). *Consecuencias psicológicas del abuso sexual infantil*. Paraguay: Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción. Disponible en: <https://www.psicoeureka.com.py/sites/default/files/articulos/eureka-9-1-12-13.pdf>.
- Save the Children (2012). *Violencia sexual contra los niños y las niñas. Abuso y explotación sexual infantil*. España. Disponible en: https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/violencia_sexual_contra_los_ninos_y_las_ninas.pdf.
- Save the Children (2017). *Ojos que no quieren ver*. España. Disponible en: <https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/save-ojos-andalucia-web.pdf>.

Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia (2017). *Guía y orientaciones frente al abuso sexual de niñas, niños y adolescentes*. Argentina. Disponible en: <https://senaf.cba.gov.ar/wp-content/uploads/2018/02/GUIA-ABUSO-SEXUAL10-2017.pdf>.

Unicef, (2013). *Aportes para la intervención en maltrato y abuso sexual infantil y adolescente*. Uruguay. Disponible en: <http://www.buentrato.org.uy/wp-content/uploads/2013/10/Aportes-abuso13-4-12FINALWeb.pdf>.

Unicef (2016). *Abuso sexual contra niños, niñas y adolescentes*. Buenos Aires. Disponible en: https://www.unicef.org/argentina/sites/unicef.org.argentina/files/2018-04/proteccion-AbusoSexual_contra_NNyA-2016.pdf.

Unicef (2017). *Cómo prevenir el abuso sexual contra nuestros hijos e hijas. Guía para padres y madres de familia*. Managua. Disponible en: http://innovaciones.unicef.org.ni/media/programas/archivos/Gu%C3%ADa_para_padres_y_madres_VIOLENCIA_SEXUAL_INFANTIL.pdf.

Unicef (2018). *Abusos sexuales y embarazo forzado en la niñez y la adolescencia*. Buenos Aires. Disponible en: https://www.unicef.org/argentina/sites/unicef.org.argentina/files/2018-11/AbusoSexual%2BANexoM%C3%A9dico_Digital_Nov2018.pdf.

Unicef (2019). *El abuso infantil en Latinoamérica: violencia sexual*. Disponible en: <http://www.asobilca.org/images/modelo-onu/2019/guias/guia-unicef-rev-feb2019.pdf>.